



OBRAS MAESTRAS DE LA GALERÍA ESPAÑOLA DE LUIS FELIPE DE ORLEANS -2-

- Los Archivos Nacionales de Paris conservan en lo que se los recibos de Taylor y de sus emisarios relativos a las compras que hicieron para el rey Luis Felipe .
- Las principales compras de zurbaranes fueron hechas en Sevilla al cónsul inglés Julian Williams, al deán López Cepero y a los hombres de negocios Aniceto Bravo y Antonio Domine.
- Los recibos de las adquisiciones en Madrid llevan los nombres de Federico de Madrazo, José Bueno y del Duque de Híjar.



EXTERIOR DE LA COLUMNATA DEL MUSEO DEL LOUVRE

- El 7 de enero de 1838 se inauguró la Galería Española en el Museo del Louvre en las salas de la Colonnade, y es «***puesta amablemente a la disposición de los parisinos***» por el Rey.
- Comprendía cuatrocientos doce cuadros españoles y unas cincuenta obras de otras escuelas.
- Hasta su venta final en 1853, aquella colección ejerció una influencia considerable sobre el gusto artístico de Francia, aunque también recibió críticas acerbas en la prensa.
- La Galería Española del Louvre con 81 cuadros de Zurbarán, 39 de Murillo, 19 de Velázquez, 26 de Ribera, 23 de Alonso Cano., más un enorme conjunto que incluía obras tan diversas como las de los primitivos españoles, las del Greco o las del mismo Goya.



El Salón Cuadrado del Louvre 1861 Giuseppe Castiglione

Cuando se pintó este cuadro la Galería Española de Luis Felipe de Orleans ya se había trasladado a Londres después de la revolución de 1848 y se había subastado en 1853 en esta ciudad, pero la imagen nos da la idea del criterio museográfico del XIX con la costumbre de cubrir las paredes con lienzos casi desde el suelo hasta el techo.



El Salón Cuadrado del Louvre en 1861 Giuseppe Castiglione
Sobre la pared se observa la Inmaculada de los Venerables de Murillo (Sout)



REVOLUCION DE 1848

El trono del rey Luis Felipe de Orleans es quemado en la plaza de la Bastilla, al pie de la columna de julio, París, 25 de febrero de 1848 dio comienzo a la II República. Luis Felipe de Orleáns, una vez derrocado se exilió a Londres y hasta allí trasladó su rica colección de pintura española.



Jaime Huguet (Valls, Tarragona, 1412 – Barcelona, 1492). *“Llanto sobre el cuerpo de Cristo”* (1445-1450). Temple, relieves de estuco y dorado con pan de oro sobre tabla, 75 x 158 cm. **Museo del Louvre, París.**

Se desconoce su ubicación original se cree que procede de la predela del retablo de Vallmoll (Tarragona). La Virgen, María Magdalena, San Juan y dos santas mujeres se reúnen alrededor del cuerpo de Cristo, preparándolo para envolver en un sudario. La composición está enmarcada por Nicodemo y José de Arimatea. Tema muy emotivo, fruto de la piedad popular



DomenikosTheotokópoulos, El Greco
Cristo en la cruz adorado por dos donantes

248 x 180 cm.

1590 Museo del Louvre.

Procedente del convento de las jerónimas de Toledo (Jerónimas de la Reina) hasta 1835-36

Galería Española del Louvre, París, 1838 (venta en Londres, 1853)

Isaac Pereire, París, 1863

En 1908 aparece en el Salón de Otoño de París, donde fue adquirido por el Museo del Louvre

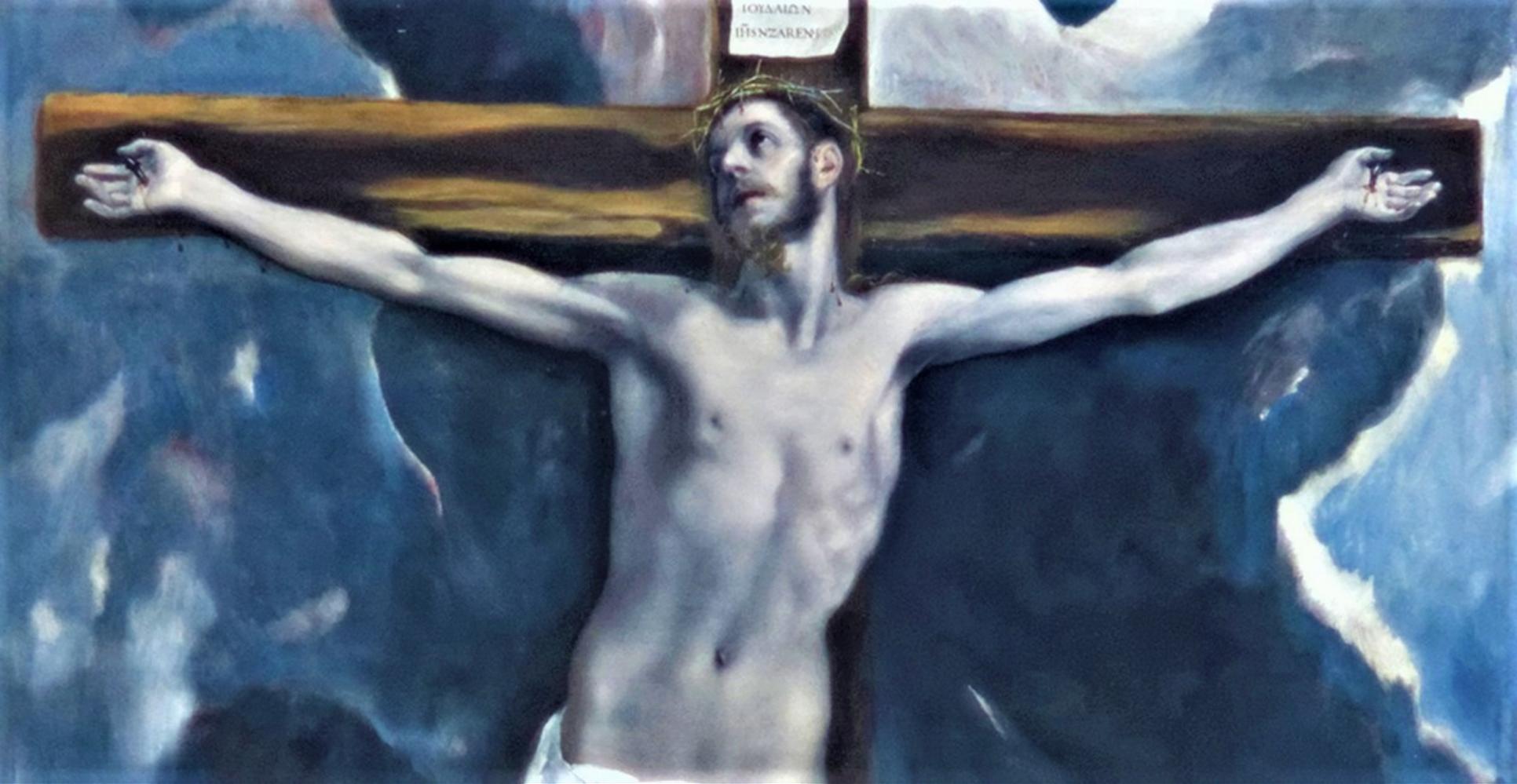
Es la única obra maestra de la colección española del rey Luis Felipe de Orleans que regresó al Louvre.



Cristo muestra una figura serpentinita consiste en pintar el cuerpo humano con las extremidades yendo en una dirección y el torso en otra, generando una posición retorcida como de letra "s" o serpentina. La figura así obtiene movimiento, gracia y tensión. Y si bien resulta una pose "algo exagerada", es tan difícil de ejecutar bien que los artistas utilizan este recurso para lucir su habilidad técnica.

Ese cuerpo que está "girado", contorsionado, se encuentra en tensión. Es extremadamente difícil de lograr y causa un efecto de artificiosidad, poca naturalidad en la escena representada. Es como si los modelos estuvieran posando exageradamente.

En realidad, el uso de la figura serpentinita es característico de la escultura ya desde la Antigua Grecia.





En principio se creyó que los retratos de los donantes correspondían a los de los hermanos Covarrubias, hijos del arquitecto Alonso de Covarrubias. Hoy se cree que la figura de la izquierda correspondería a Dionisio Melgar, canónigo del citado convento, quien habría realizado el encargo. En cuanto a la figura de la derecha, no se ha llegado a ninguna conclusión sobre su identidad: se han propuesto varios vecinos de Toledo, como Blas de Fuentechada o Pablo Rodríguez de Belalcázar, pero no hay consenso al respecto.



RETRATO DE JORGE MANUEL
TEOTOCOPOULI Domenico
Theotocopoulos, el Greco (Candía, Creta,
1541 - Toledo, 1614)
Óleo / lienzo 74 x 50,5 cm
Hacia 1600-1605

Procedencia

Colección de los Duques de Montpensier.
Palacio de San Telmo. Sevilla
Museo de Bellas Artes de Sevilla

Excelente retrato, la única obra del Greco que conserva el museo sevillano. Ofrece la singularidad de ser una creación excepcional dentro de su producción por tratarse de un importante testimonio de su vida familiar. Aunque durante todo el siglo XIX fue considerado como autorretrato del pintor, hoy se acepta por la mayoría de los investigadores que el representado es Jorge Manuel, único hijo del Greco, arquitecto, escultor y pintor como su padre.

Stirling Maxwell, William (Cawder, Escocia, 1818-Venecia, 1878).

Cuando William Stirling publicó su trascendental historia del arte español, *The Annals of the Artists of Spain* (3 vols., Londres, 1848), solo había pasado unos tres meses en España, y su experiencia inmediata del país y de su arte prácticamente se reducía a Andalucía, Valencia y Castilla. De hecho pasó más tiempo en Sevilla que en Madrid, y probablemente conoció mejor la Galería Española del Louvre de París que las colecciones madrileñas.

Durante las décadas de 1840 y 1850 cuando reunió Stirling su colección de arte español, parte de la cual se conserva en la Pollok House de Glasgow; en ella se reflejaban muchos de los temas de sus escritos sobre el arte y la historia de España, y fue la más importante y extensa de su clase formada en Gran Bretaña.



Pollok House, mansión a del siglo XVIII en el lado sur de Glasgow.
Entre los objetos expuestos se encuentra una importante
colección de pintura española.

Atribuido al Greco hoy según Carmen Bernis y Maria Kusche parece que es obra de Anguissola

Perteneció a:

- La colección madrileña del Marqués del Saltillo (Serafín García de la Huerta).
- **1835** Colección personal del rey Luis Felipe, de Francia.
- **1853** Subastado en Londres y titulada “la hija del pintor” atribuido al Greco es comprado por el historiador del arte e hispanista Sir William Stirling Maxwell.
- **1966** Donada a la ciudad de Glasgow, junto con Pollok House por la Sra. Anne Maxwell Macdonald y su familia.

LA DAMA DEL ARMIÑO. Óleo / lienzo 62 cm × 50 cm ¿Sofonisba Anguissola, El Greco, Alonso Sánchez Coello, Juan Pantoja de la Cruz ?, ¿Infanta Catalina Micaela o La dama del armiño?, h.1591. Pollok House, Glasgow.



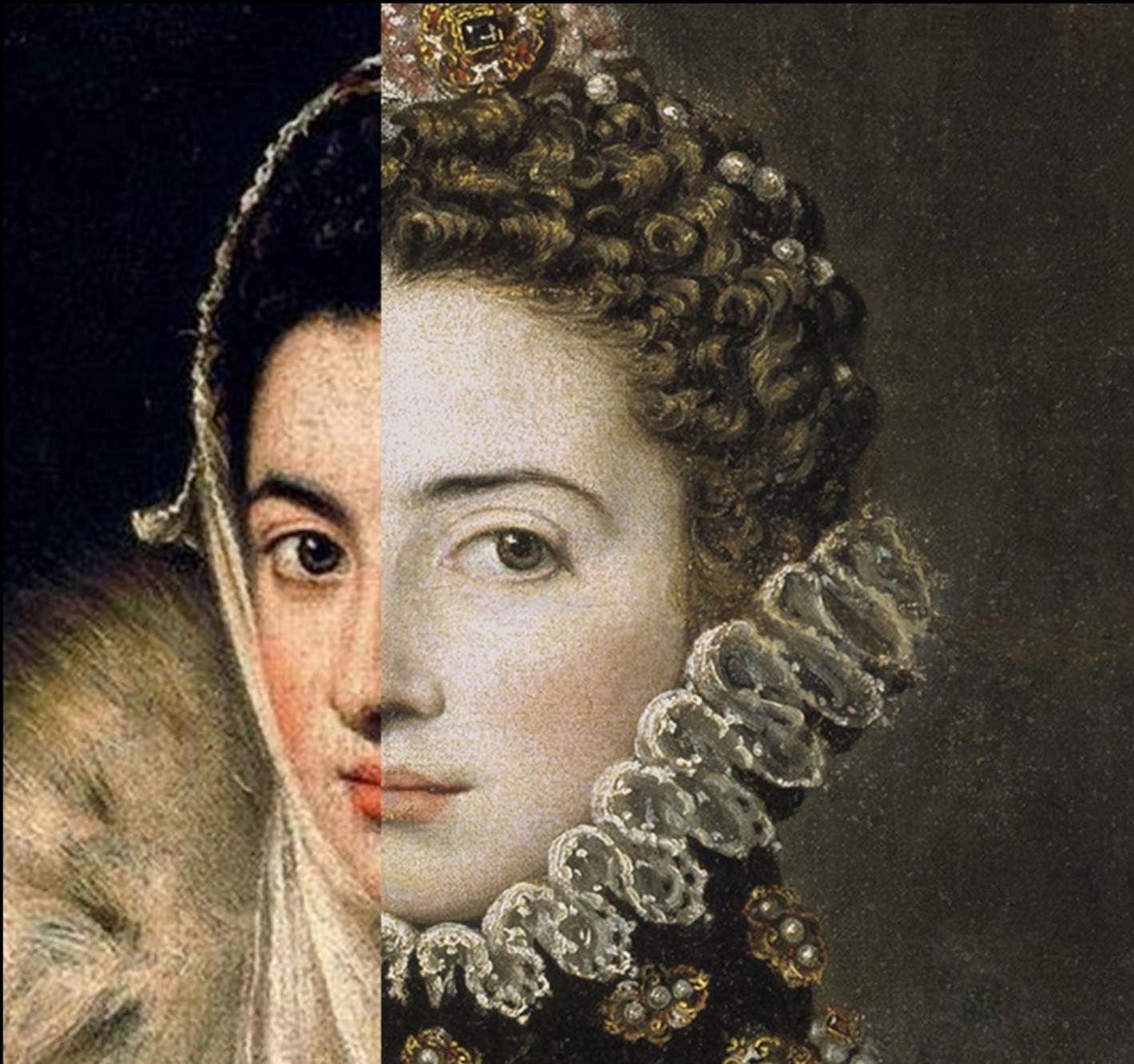
No lleva un armiño sino una pieza de piel conocida como “bohemio”, que en este caso es de lince. Este tipo de piezas comenzó siendo una prenda masculina y posteriormente, fue utilizada también por las mujeres de clase alta . La toca es muy fina, de tela de Holanda.. El peinado que luce es el llamado “alto copete”, de moda en los años 90 del siglo XVI.



Maria
Kusche
1928-2002



En las últimas décadas, diferentes expertos han propuesto otros nombres como posibles autores de la obra, siendo la pintora italiana Sofonisba Anguissola (Cremona, Italia, 1535 – Palermo, Italia, 1625) la que más aceptación ha tenido. Para María Kusche, la autoría de Anguissola es indiscutible y la modelo de la pintura sería Catalina Micaela, segunda hija del rey Felipe II e Isabel de Valois, dado el extraordinario parecido con el retrato de la princesa de Sánchez Coello de 1585



Similitudes este retrato y el de la infanta Catalina Micaela del Museo del Prado.

Montaje con el rostro de la dama del armiño y del retrato de Catalina Micaela



Retrato de Doña Juana de Mendoza, duquesa de Béjar niña, con un bufón o quien le sirve el bucaro –con una claro homenaje a Las Meninas de Velázquez- , pequeña vasija de tierra arcillosa que contenía agua perfumada, y que se comía para mantener la palidez de la cara, siguiendo la moda de la época.

1585

Colección del Marqués de Griñón

ALONSO SÁNCHEZ COELLO

LOS ZURBARANES DE GRENOBLE

- Formaba parte de un conjunto de doce pinturas sobre la vida de Cristo que fueron encargadas a Zurbarán para el altar mayor de la iglesia de la Cartuja de Santa María de la Defensa de Jerez de la Frontera (Cádiz).
- En la actualidad, en el Musée de Grenoble se conservan cuatro de estas obras (“La Anunciación”, “La adoración de los pastores”, “La adoración de los Magos” y “La circuncisión”) que, tras pasar por la Galería Española de Luis Felipe de Orleans y ser subastadas en 1851, llegaron al Museo de Grenoble donadas por León de Beylié en 1901.
- El general Leon de Beylié (1849-1910), aficionado del arte, dio, en 1904, al museo de Grenoble, los cuatro cuadros de Francisco de Zurbarán. Las cuatro pinturas sobre el tema de “La Infancia del Cristo” fueron realizadas para la cartuja de Nuestra Señora de la Defensa, en Jerez de la Frontera cerca de Cádiz, fundada en 1478 y terminada al principio del siglo XVII.



SAN FRANCISCO EN MEDITACION

Óleo/lienzo 1,52 x 0,99 cm

National Gallery, Londres

Este San Francisco, de tamaño natural es de procedencia desconocida aparece en 1838 en la Galería Española de Luis Felipe de Orleans, fue adquirido en 1853 por la National Gallery.

A causa de su sayal remendado, se podía pensar que procede de un convento de Capuchinos, pero no se sabe nada con anterioridad a su presencia en Paris en la colección española de Luis Felipe I, rey de los franceses.

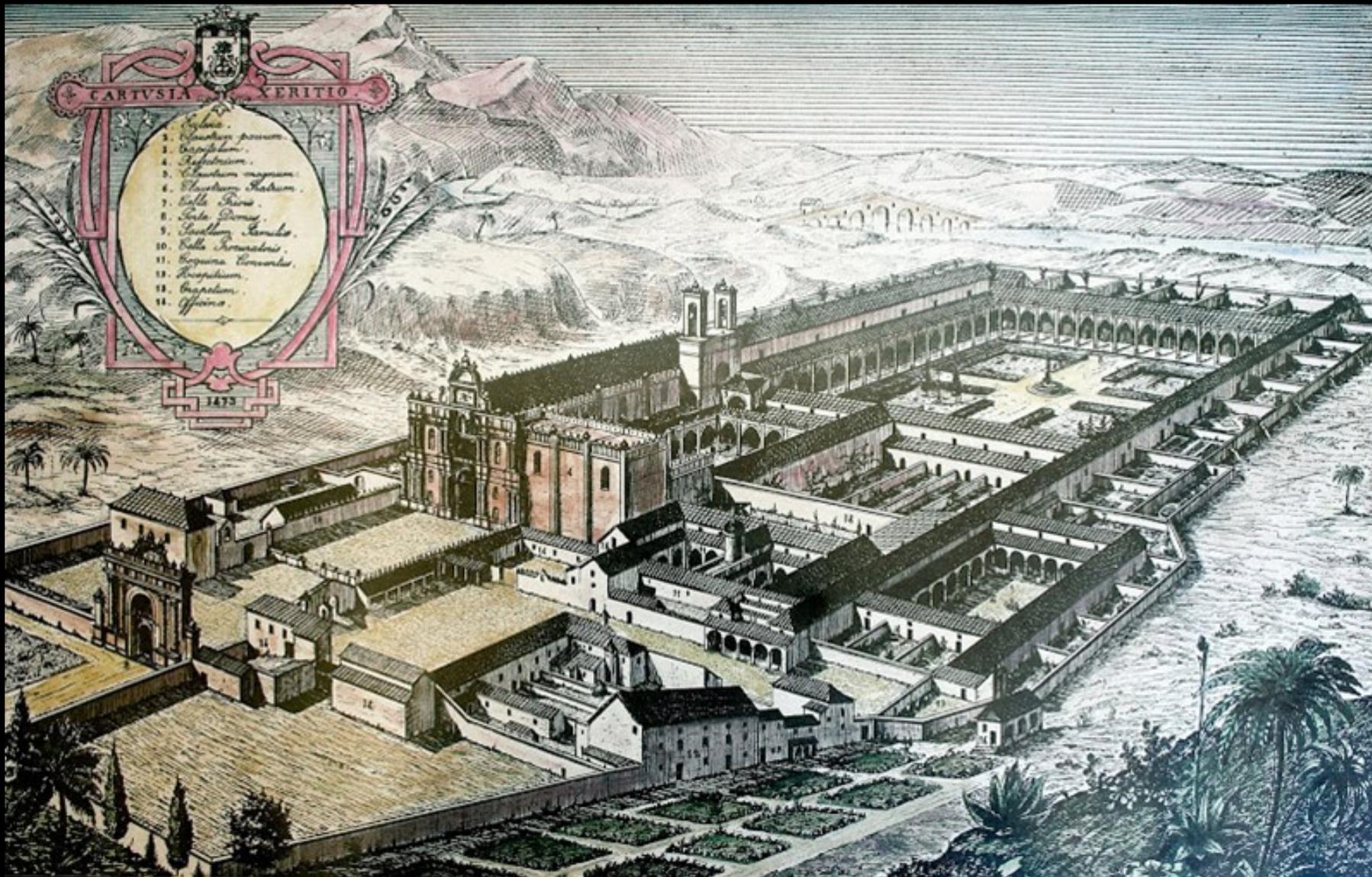
San Francisco es representado en la penumbra casi azulada de una celda o de una iglesia. Se trata de un asombroso ejercicio pictórico sobre variaciones de un mismo tono, el de todas las categorías de ocre, desde el beige pálido al marón rojizo. Las manos que estrechan con fuerza la calavera, presentan un fino modelado.



No se puede hablar de tenebrismo propiamente dicho . San Francisco aparece en primer plano, ocupando la mayor parte del lienzo, desprovisto de todo decorado. Gracias a esta disposición “cinematográfica”, poco corriente en el siglo XVII, Zurbarán ofrece una arrebatadora imagen del éxtasis de San Francisco de Asís . Este método postridentino consistente en centrar el interés del espectador en el personaje principal, sigue las consignas de San Ignacio de Loyola y del cardenal Federico Borromeo que exigen el máximo de eficacia y veracidad en la representación de la iconografía católica.



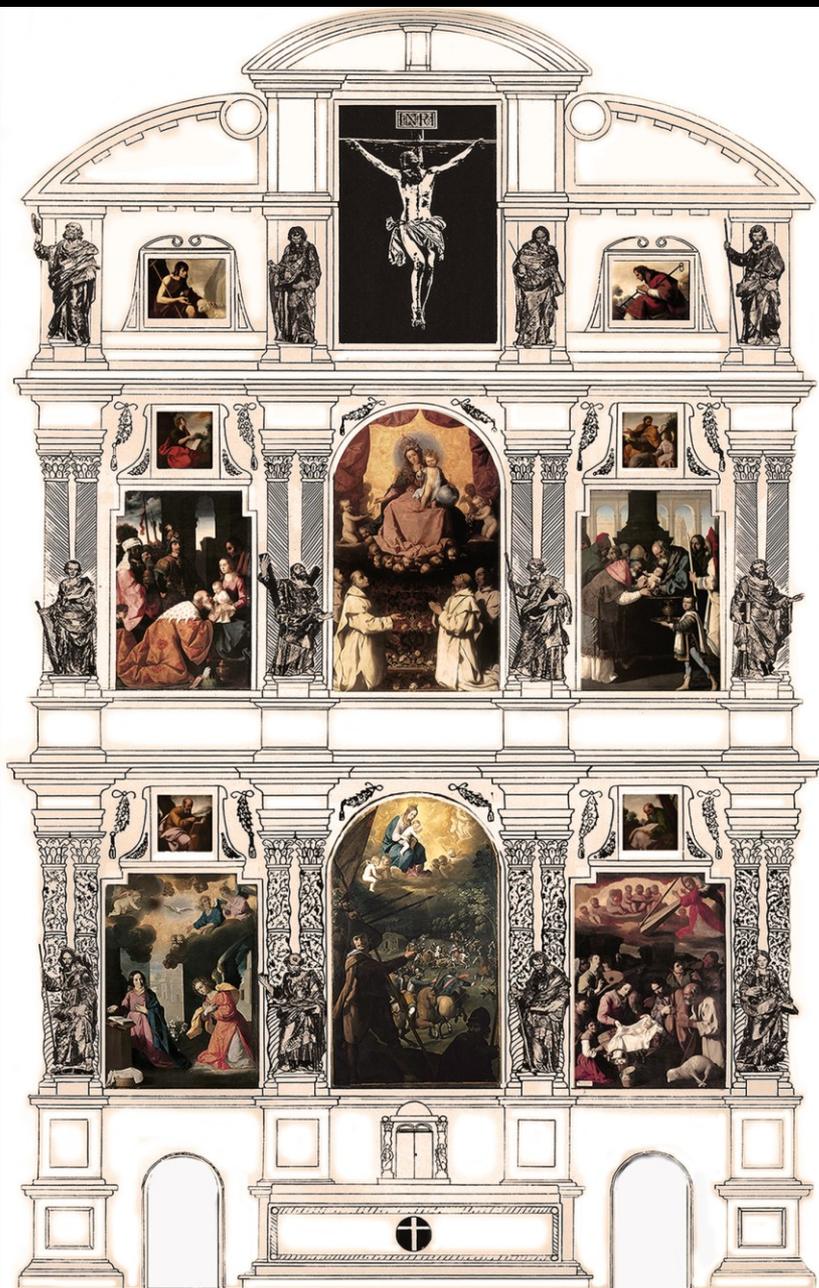
Quizás lo más significativo es que la sombra de su capucha de sumerge su rostro en la oscuridad, su nariz y boca son los únicos rasgos tocados por la luz .Zurbarán no ha tratado de idealizar los rasgos de su modelo, pero ha conseguido transmitir el sentimiento de los divino por medio de la intensidad expresiva del éxtasis del santo presa de la visión de la muerte, hasta el punto de casi nos deja oírle jadear.



CARTUJA DE NUESTRA SEÑORA DE LA DEFENSIÓN. JEREZ DE LA FRONTERA
Fundada en 1478. La Iglesia y los edificios conventuales fueron construidos durante el siglo XVI y pertenecen en su mayoría al estilo gótico tardío

CARTUJA DE JEREZ





RETABLO DE LA CARTUJA DE SANTA MARIA DE LA DEFENSIÓN.

JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz)

Doce pinturas fueron encargadas a Zurbarán para este retablo

1636 El Prior don Sebastián De la Cruz decidió sustituir el retablo medieval del ábside de la iglesia por una construcción moderna.

La obra fue confiada a Alejandro de Saavedra para el diseño y ensamblaje del retablo, a José de Arce para la escultura y a Francisco de Zurbarán para la pintura.

- Cuatro lienzos de la infancia de Cristo en el Museo de Grenoble (Francia)
- Batalla de Jerez en el Metropolitan Museum de Nueva York
- Adoración de la Virgen en Poznan (Polonia)
- Pequeños lienzos en el Museo BBAA Cádiz

LOS ZURBARANES DE GRENOBLE



Los cuatro cuadros de la infancia de Cristo fueron comprados por el duque de Montpensier (hijo de Luis Felipe de Orleans) y los llevo al Palacio de San Telmo en Sevilla.



Después pasaron al castillo de Rondan en Auvernia propiedad de su hija la condesa de París.

Fueron adquiridos por el general de Beylie, que los donó al Museo de Grenoble 1904.



ANUNCIACIÓN

Lienzo 2,67 x 1,85 cm

Grenoble Museo de Pintura y Escultura.

Arrodillados, con la mirada baja al suelo, María y el ángel Gabriel están representados en un espacio abierto al exterior.

Detrás de ellos, una poderosa columna une la tierra y el cielo, donde una gloria de querubines envuelve en luz dorada a la paloma del Espíritu Santo.

El valor simbólico de los bodegones (el lirio, el lino blanco en un cesto y el libro) se acompaña de un aura meditativa subrayada por la actitud seria y serena de los personajes. El color modulado por la luz otorga un poderoso relieve a los elementos del registro inferior. El tratamiento del registro celeste, de factura cercana al "sfumato", testimonia la disponibilidad de Zurbarán a las influencias italianizantes.



Zurbarán sigue las directrices de Pacheco: ***“En un jarrón hay un ramo de azucenas emblema de la virginidad de María y de Su Divina Majestad. El ángel tiene las manos cruzadas sobre el pecho en actitud de recogimiento ante el misterio que está teniendo lugar. Habiendo recogido su labor al anochecer continúa Pacheco la Virgen deja su costura en una cesta a sus pies. A su derecha y una columna que une el cielo y la tierra”.***



Francisco de Zurbarán

“La adoración de los pastores” (1638).

Óleo/ lienzo, 267 x 185 cm.

Museo de Grenoble, Francia.

Combinan dos episodios distintos del Nuevo Testamento es otra innovación iconográfica procedente de Italia. Los Ángeles entonan del Gloria in excelsis Deo (Lucas 2:14) y la adoración de los pastores (Lucas 2:16-20) relacionan también en este caso la vida terrenal del Niño Dios con el reino de los cielos.

Es más tenebrista que los otros cuadros de la serie pero se puede interpretar como un signo de la flexibilidad estética de Zurbarán para enfrentarse a las necesidades de un tema fijado. En este caso se trata de un acontecimiento que acontece durante la noche y en el cual el cuerpo del Salvador debe servir de fuente de luz siguiendo la fórmula al uso desde Correggio.



Toda la escena gira en torno al Niño, del que emana una luz que ilumina todo el lienzo. Todos los personajes rodean al recién nacido, se trata de pastores que han acudido a presentar sus respetos al Hijo de Dios.

Uno de ellos le ha traído un cordero con las patas atadas, en clara alusión al sacrificio que deberá sufrir el que acaba de nacer. En la Gloria de la parte superior varios querubines cantan alabanzas y un ángel toca el arpa.

Zurbarán une en una misma representación la Natividad, la Adoración de los Pastores y un concierto celestial. Al igual que en la Anunciación, la presencia de un cielo poblado de querubines sobre un fondo dorado afirma la sacralidad del acontecimiento.



El cuerpo desnudo del niño se destaca sobre la deslumbrante blancura del lienzo levantado por Maria, prefiguración del sudario. A su alrededor, los pastores dispuestos en semicírculo forman un grupo compacto, fuertemente individualizado por sus actitudes y su fisonomía. La diversidad de expresiones hace de esta escena una obra ejemplar del intachable fervor religioso de Zurbarán.



Francisco Zurbarán, celebra el momento en que los pastores llegaron al pesebre para vislumbrar al hijo de Dios por primera vez tras la anunciación de los pastores. Han llegado al lugar y están contemplando el primer destello del Niño con asombro y admiración.

El carácter sagrado, la pureza y la veneración del lugar no se pueden equiparar con ningún otro evento cristiano, ya que el evento no tiene ninguna mancha maligna en ningún carácter o implementación.



La canasta de huevos representa un símbolo de protección, crecimiento, nuevo comienzo y renacimiento.

Jesús es el recién nacido, los compañeros son los protectores y el nacimiento de Jesús trae un nuevo comienzo y renacimiento al mundo y cambió la faz de las religiones en la tierra .

La pastora que figura en el ángulo inferior izquierdo es el único personaje que sonríe en toda la obra de Zurbarán.

Los objetos cotidianos traídos como ofrenda son pretexto para una demostración de virtuosismo pictórico y también portan mensajes simbólicos.



Un cordero dispuesto para el sacrificio (símbolo del sacrificio del Cristo).



Francisco de Zurbarán

La adoración de los Magos” (1638-1639).

Óleo /lienzo, 267 x 185 cm.

Musée de Grenoble, Francia.

Esta escena sigue el esquema general de las muchas Adoraciones de los Reyes Magos de la primera mitad del siglo XVII en España.

Una diagonal que separa el primer plano, donde Melchor, el anciano rey ,venera al Niño sentado en el regazo de su madre, del fondo ocupado por los otros dos reyes y su séquito. Zurbarán ha variado sus expresiones, la gravedad de Baltasar responde a la nobleza de Gaspar, mientras que Melchor se hunde en la devoción. San José es representado de una forma muy secundaria, detrás de María y con un bajo nivel de detalle pictórico

La magnificencia de los trajes exóticos revela la importancia de los visitantes: el cuerpo de Melchor desaparece casi por completo bajo el dorado de su manto brocado. El delicado lila de la ropa de María y Baltasar atenúa este colorido brillante.



El Niño está en brazos de su madre, representado como un bebé de varios meses de edad, ya que sujeta la cabeza por sí solo.



CIRCUNCISIÓN

Lienzo 2,64 x 1,76 cm 1639 Francisco de Zurbarán. Museo de Grenoble

Cuarto y último cuadro dedicado a la Infancia de Cristo.

La circuncisión era un rito de iniciación practicado por muchos pueblos antiguos. Los judíos la efectuaban al octavo día del nacimiento de un varón y era el momento en el que el padre ponía nombre al hijo. Suponía para el niño su reconocimiento como miembro de la Alianza y el derecho a participar en el culto.

La teología católica considera la circuncisión judía , practicada hasta el final del Antiguo Testamento, como una prefiguración de lo que sería el Bautismo cristiano.

Al fondo, el pórtico muy iluminado evoca los patios del Renacimiento clásico sevillano, una posible referencia al nacimiento de un Nuevo Mundo .



El cuerpo desnudo de Jesús ocupa el centro de la pintura, rodeado por un grupo de figuras dispuestas en un friso, concentra toda la atención. La maciza columna que corona el conjunto cumple una doble función, simbólica y plástica.



El niño en primer plano invita al espectador a participar de la escena.

El aguamanil que lleva atestigua la habilidad del artista para evocar con fuerza un objeto precioso tanto como la humilde cerámica.

El niño vuelto hacia el espectador invitándole a entrar en la escena. Se trata de un paje portando una suntuosa jarra en una bandeja, que quizás sea una alusión al agua sagrada del Bautismo que sustituirá a la Circuncisión



VIRGEN DEL ROSARIO ADORADA POR CARTUJOS

Museo Nacional de Poznan (Polonia)

1638 -1639

óleo / lienzo, 325 x 196 cm

Encargado por los cartujos para el altar mayor de la iglesia de Jerez de la Frontera. Tras la exclaustación (1835), pasó a manos de otros coleccionistas privados, luego pasó a ser propiedad del rey de Francia, Luis Felipe.

Adquirido en Londres 1853, en la casa de subastas Christie and Mason's en la venta de la Galería Española de Luis Felipe de Orleans, por el historiador del arte y diplomático polaco al servicio de la administración prusiana, Atanazy Raczyński.

Hoy la colección Raczynski se expone en el Museo Nacional de Poznan.



LA BATALLA DE JEREZ

Metropolitan Nueva York
Óleo/lienzo 3,35 x 1,91 cm

Describe el milagro que se creía que tuvo lugar posiblemente en el 1248, bajo el reinado de Fernando III el Santo.

Forma parte de la historia de la ciudad de Jerez de la Frontera, ciudad que debe su nombre precisamente a que fue el límite entre el reino cristiano y el árabe.

El episodio en cuestión tuvo lugar en un paraje llamado El Sotillo, por donde había de pasar el ejército cristiano por la noche.

En los muros de la ermita se pintó un fresco narrando el acontecimiento.



- Sobre la lucha, una bellísima Virgen María con Niño aparece rodeada de angelitos, emanando una luz divina dorada que da claridad a la escena.
- Más tarde, el lugar se amplió con un monasterio, la Cartuja Santa María de la Defensa, así llamada por la defensa de la Virgen por sus fieles.
- Zurbarán pintó este lienzo para esta Cartuja, debido a que el fresco primitivo se encontraba gravemente deteriorado.
- En la escena concebida por el artista un arcabucero del ejército español, que bien podría estar sacado directamente del cuadro de Velázquez titulado Las Lanzas, cuenta la historia al espectador, dirigiendo su atención a la batalla con la mano que señala.



La batalla se encuentra perfectamente reflejada por Zurbarán en un precioso paisaje, de manera sorprendente para un artista que tenía grandes dificultades para componer escenas con muchos personajes. Es, sin duda, uno de los cuadros más conseguidos de su autor.

El ejército moro se camufló en la espesura del bosque, amparados en la oscuridad nocturna, para sorprender en emboscada a los cristianos. Sin embargo, una luz vivísima iluminó la noche, descubriendo la trampa a tiempo. Tuvo lugar una batalla ganada por los cristianos. Algunos soldados miraron el origen de la luz y descubrieron la imagen de la Virgen, por lo que se decidió fundar allí una ermita que conmemorara el hecho.



Francisco Javier Pedro Goya y Bayeu (1784-1854)

Fue el único de los seis hijos que el artista tuvo con Josefa Bayeu que alcanzó la edad adulta.

Aunque en ocasiones se calificaba a sí mismo como pintor, lo cierto es que pasó la mayor parte de su vida como rentista, gracias a sus inversiones y al legado económico y artístico de su padre.

Francisco Javier Goya vendió al barón Taylor ocho lienzos de su padre

FRANCISCO JAVIER GOYA, Dibujado por su padre Francisco de Goya. Colección particular Nueva York.
149 x 125 mm. Lápiz negro sobre papel verjurado

- Isidore-Justin Taylor, el barón Taylor, viajó a España en 1835 y compró cientos de obras.
- La desamortización en curso promovida por el ministro Mendizábal, la inestabilidad política de España y el asesoramiento de José de Madrazo propiciaron enormemente su labor.
- Goya había muerto en Burdeos en 1828 en 1835 el hijo del pintor se desprende de algunas obras vendidas a Taylor entre ellas
 - Las majas en el balcón (Suiza, colección particular)
 - La Fragua (Nueva York, Colección Frick)
 - Las Jóvenes (Museo de Lille)
 - Las Viejas (Museo de Lille)
 - La Duquesa de Alba con mantilla (New-York Hispanic Society),
- Once fueron las obras adquiridas como de Goya, ocho de las cuales vendidas por su hijo Javier en 15.500 reales, según consta en un recibo firmado por el barón Taylor del 30 de agosto de 1836.
- En 1838 era inaugurada la Galería Española de Luis Felipe en el Museo del Louvre. Estaba constituida por un total de cuatrocientos cuarenta y seis cuadros.

EL TIEMPO O LAS VIEJAS

Museo de Lille



MAJAS EN EL BALCÓN

Metropolitan N. York



MAJA Y CELESTINA.

Colección privada



Es probable que formaran una serie que pertenecía a Goya y todas aparecen en el inventario de 1812, es posible que en estas obras no mediase el mecenazgo de nadie. Desde 1812 Las Viejas estuvo en la colección de Javier Goya en Madrid. Fue adquirido por el barón Taylor, junto con seis obras más, para la Galería Española del rey Luis Felipe I . Pasó por distintos propietarios hasta que en 1874 fue donado al Museo de Lille.



LAS JÓVENES O LA CARTA

Museo de Bellas Artes de Lille

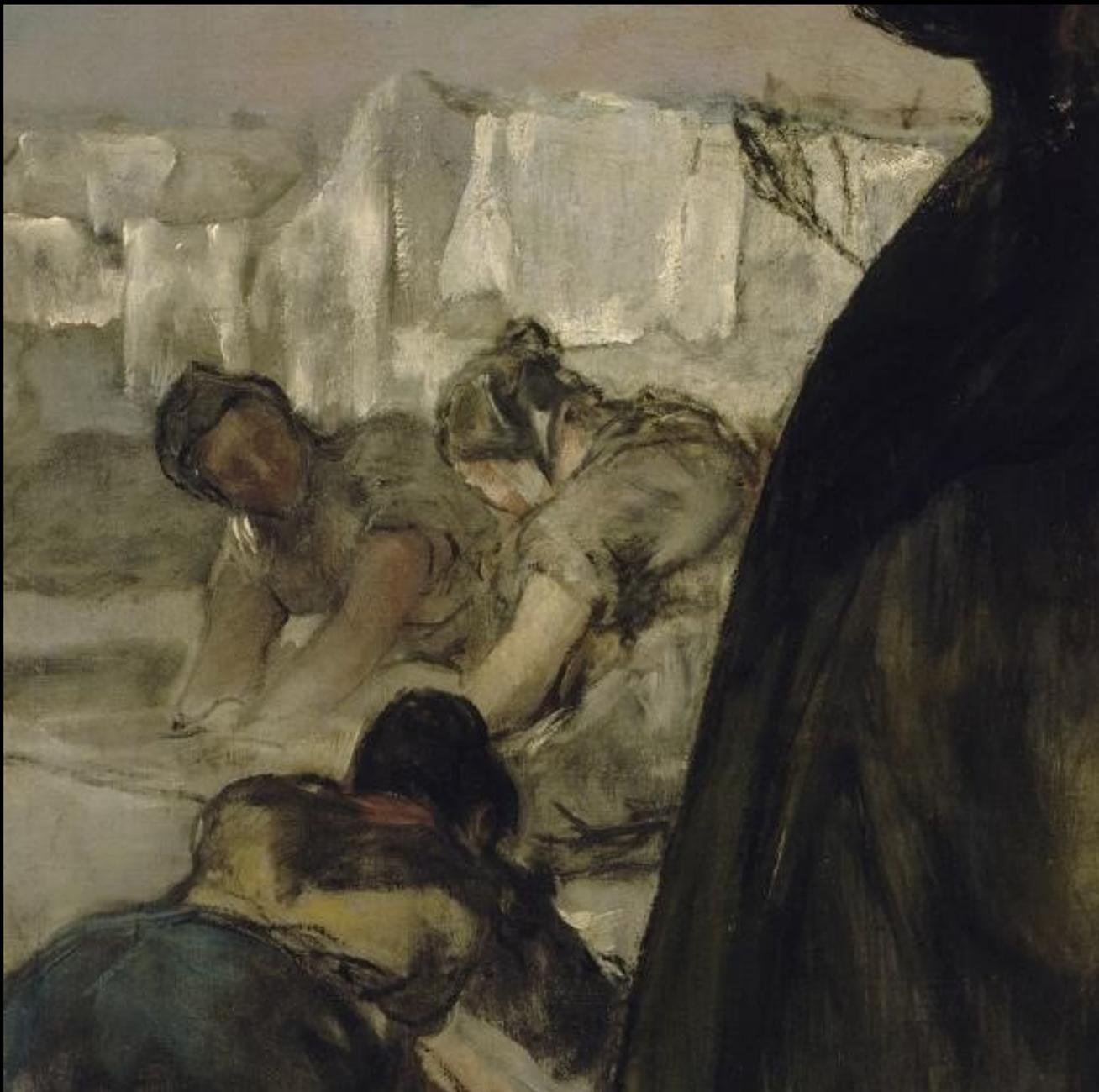
Se vendió en el mismo momento de El
Tiempo (Las Viejas)

Óleo/lienzo 181x122 cm

1814-1819

Una dama hermosa y joven está caminando, protegida del sol por una sombrilla que sostiene su sirvienta. Esta maja , una española elegantemente vestida, está leyendo una carta de la que por su actitud parece que no le importa lo que le ha escribir su amante.

Un perro parece reclamar la atención de su dueña, algo que podría indicarnos la atención que la carta reclama a la protagonista principal de este lienzo.



Al fondo un grupo lavanderas, están ocupadas trabajando. Están encorvadas lavando ropa en el río. Goya los pinta a grandes rasgos, no se pueden distinguir sus rostros.



EL LAZARILLO DE TORMES

Óleo/ lienzo 80 x 65 cm

1808 y 1810.

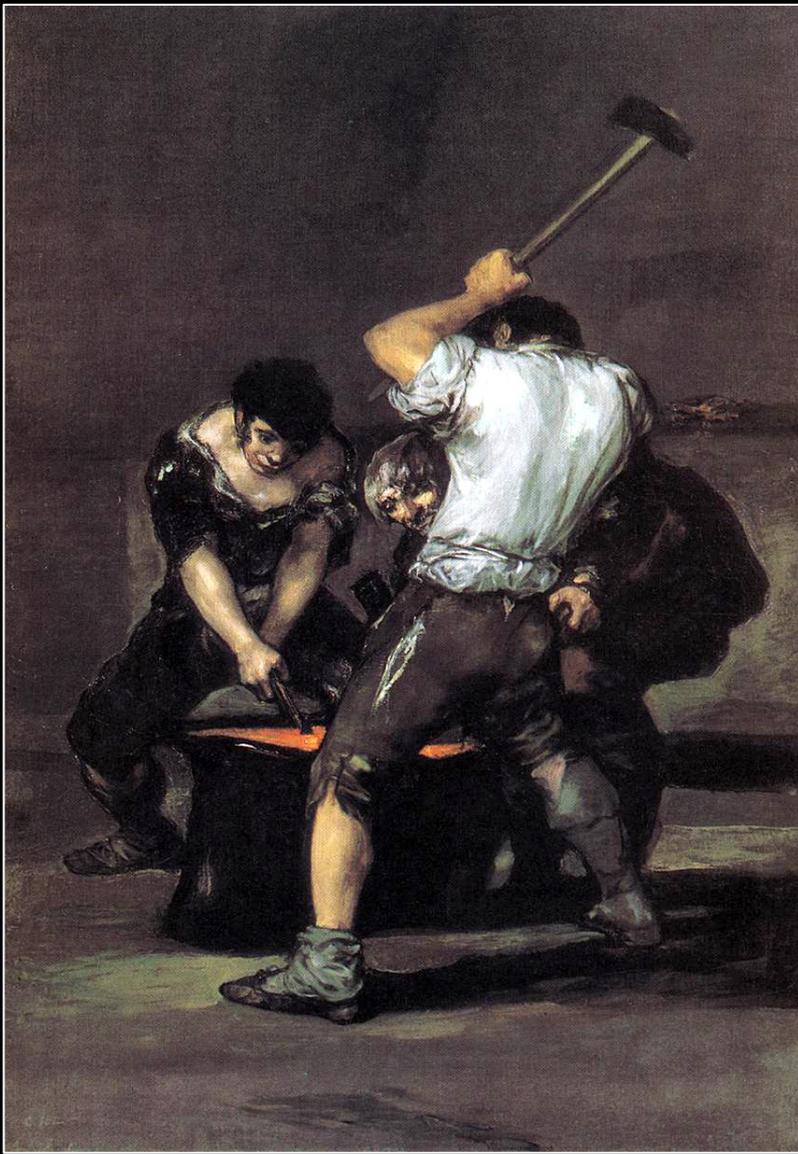
Colección particular herederos del Dr. Marañón madrileña.

En 1812, esta obra fue heredada por Javier Goya, hijo del artista, a la muerte de su madre, Josefa Bayeu. El barón Taylor le compró la pieza en 1836 para la colección de Luis Felipe de Orleans,.

Subastada en Christie's en 1853 por 11,10 libras. Su comprador fue el duque de Montpensier, hijo de su anterior propietario. Éste regaló la obra a su abogado, Caumartin.

En 1902, figuraba en la colección de la familia Maugeau.

En 1923, fue vendido en Burdeos por el marqués de Amurrio, quien lo legó a Gregorio Marañón.



Pintado posiblemente para la Quinta del Sordo.

La ausencia de encargos oficiales durante la Restauración absolutista en España permite que Goya desarrolle su ingenio pictórico como nunca.

La obra perteneció a Javier Goya y fue adquirida por el barón Taylor para la Galerie Espagnol de Louise Philippe I de Orléans. Se vendió en Christie's de Londres en 1853 por 10 libras. Fue propiedad de Henry Clay Frick, germen de la colección de la que hoy forma parte.

GOYA. LA FRAGUA. H. 1819
Óleo/lienzo 181,6 x 125,1 cm
Colección Frick, Nueva York



COLECCIÓN FRICK, NUEVA YORK



El tema de las mujeres en un balcón custodiadas por dos hombres embozados atentos y algo amenazantes dio lugar a una de las pinturas más poderosas de Goya.

Esta pintura a veces se considera una composición variante, su atribución cuestionada por algunos expertos. Sin embargo, expresiva y estilísticamente, las dos pinturas son bastante diferentes.

MAJAS EN EL BALCÓN

1808 - 1812 , Atribuido a Francisco de Goya

óleo /tela 194,8 × 125,7 cm

Nueva York, Museo Metropolitano de Arte .



LA DUQUESA DE ALBA Francisco de Goya
1797 Óleo / lienzo, 210.3 × 149.3 cm
Nueva York, The Hispanic Society of America

Este lienzo pasó por varias colecciones antes de su actual ubicación.

- Colección Urzaiz de Sevilla
- Galeries Goesvelt de Londres
- Galeria Española del rey Luis Felipe
- Colección Bamberg
- Colección Irureta Goyena de Sevilla
- Colección Montaignac de París
- Colección Paul Sohège de París, Colección Kraemer de París
- Colección de Mme. Huntington de Nueva York

Una de las imágenes más deslumbrantes pintadas por Goya este retrato de la XIII duquesa de Alba, **María del Pilar Teresa Cayetana de Silva Álvarez de Toledo y Silva Bazán** (1762-1802).

Brillante alarde de pintura que también atrae por el misterio que se cierne sobre su creación y su significado.